

queat en la parte del dolor y como que le estirassen la pierna, la iba estendiendo, hasta que se pudo levantar de la cama sano. Salio al dormitorio, levantando el grito, y diziendo ya estaba bueno, y podia andar con facilidad, por averse aplicado al lugar de su dolencia dicha bolsilla. Todo lo qual dize que vido, y passo ante el Fr. Joseph de Legaspi Notario Apoltolico de las Informaciones, que hizo deste y otros casos de Fr. Vicente el V. P. Fr. Thomas de Sa. Diego; por ser dicho Notario morador del Convento de la Puebla, quando obró Dios esta prodigiosa sanidad.

Decenario del Siervo de Dios que paga el fuego.

Libra de gravissimo accidente a vn hermano suyo.

1304. Quatro años despues de la muerte felicissima de Fr. Vicente, vino a la Nueva-Espana vn hermano suyo de los Reynos de Castilla, a hazer diligencias, y satisfacerse de la verdad del glorioso fin que avia tenido su hermano en Japó. En el viaje de mar peleando cō el enemigo, en vna grande refriega, le dió vn astillazo en las espaldas, q le abolló las costillas. Viendose en tan grave peligro de batalla naval, y muerte, se encomendó muy devéras a su hermano, invocando su Patrocinio en aquel trance, a que acudió con su intercession, con nueva obligacion de sangre, el que por

virtud era socorro de todos, amparando a su hermano, a quien libró de aquel accidente; julgandole antes todos por muerto, y pretendiendo echarle a la mar. Conservó Dios, para prueba de esta maravilla la vida de este hombre, de fuerte que lo restante de ella vivió teniendo las costillas vnias sobre otras fuera de su lugar natural, cō asombro de muchas personas a quien las mostraba, para honra de Dios, y gloria de su difunto hermano.

305. De todas estas mercedes, y singulares favores, que Dios obró con su Siervo quando vivió en el siglo, y despues de su prodigioso fallecimiento, parece que tubo mas especial imperio, y dominio sobre el fuego: Pur es a la invocacion de su nombre, y a la voz de Dios, que como dize David, mata los incendios, se apagaron tantas vezes las llamas. El curioso que gustare saber más largamente los successos de Japon, rigores de la cárcel, exercicios santos que en ella tenían los Religiosos cō Fr. Vicente, lea la relacion, que de este Assumpto escribió Fr. Diego de San Francisco, hijo de la provincia de San Gregorio, Comissario en aquel grande Imperio, impresa en Manila año de mil y seiscientos, y veinte, y cinco

Parece Fr. Vicente Abogado contra el fuego.

Pf. 28. v. 7.

cinco, donde con puntualidades de Historia, hallará todo lo q solicita el desseo, y devocion. Que ansiosa procura ver la Canonizació de este victorioso Soldado de

Christo, y otros cōpañeros suyos, pidiendo en la Curia Romana letras Apostolicas para los procesos, y demas actos necessarios a tan grave materia, y assumpto.

Libellus Neapolo editus de hac ro ann. 1626. Rapinaus hist. Re colect. decad 11. p. 1. Prof. 9. 4. apud Martirol. Francif. die 10. Sepsembris.

CAPITULO XXI

Vida del V. P. F. Christoval de los Martyres.

306. Algunos justos adopta Dios, por hijos de su gracia de fuerte, que solo parecen naturales del cielo, de donde baxa la mas solariega hidalguia, y deciede la mas noble Patria, y lugar: Disponiendo la Altissima Providencia, se ignoré las Familias de algunos Siervos suyos, no sin misterio. para q a el solo reconozea por verdadero Padre. No se sabe, ni ay memoria de la Ascendencia del Venerable Gregorio Lopez; Preguntádole por ella, respodia: Para que será esto bueno? Despues que sali al desierto, he tenido a Dios por Padre. Deste Venerable Religioso de quie ahora tratamos, no ay noticia de Patria, lugar, ni Padres, ni aun ajultadamente consta el año que murió sino es por conjeturas probables, en que parece, fue por los años de mil y seiscientos y veinte y cinco, a cuya causa ponemos aqui su vida.

307. En lo que no ay duda, ni perplexidad en las informaciones, q se hizieron despues de su muerte, (porque las de su recepcion al habito no parecen) es que fue hijo desta Santa Provincia, donde hizo Profession de Religioso Lego: Cuyas obligaciones, fuera de las comunes del estado Regular, observó puntualissimamente en los exercicios, propios de su vocació, especialmēte en el de limosnero, ocupacion mas frecuente q tubo en el Convento de San Ildefonso de Huaxaca, con raro exemplo de la Ciudad, y Comarca, cuyas soledades como dize Job, edificó, con reales virtudes, que levantó, sobre el hodo cimiēto de su humildad, desprecio, y mortificacion: enamorado de la penitencia, cuyos rigores no templa, aun en prólixos caminos; porq el sustēto era muy parco, no usando comidas de carne; sino las mas viles, que acostumbra los naturales de

Theatr. de Nueva-Espana. fol. 47.

San Gregorio

Qui pertransit satisfaciendo, et sanando unum. 10. 38.

Job. 3. v. 14.

De sepulchro

de la tierra, domado su cuer-  
po, no solo con la privacion  
de manjares delicados, sino  
con aspereza de cilicios que  
ceñia, y ajustaba sin permi-  
tir enancha alguna a la na-  
turaleza, en medio de los bo-  
chornos, y trabajos de ca-  
minos, en cuyos prafes, era  
recreaci6n la disciplina, y aco-  
te, q no dispens6 noche algu-  
na, aunque llegasse cantado  
del viaje.

308. Andubo siempre a pie  
en las dilatadas jurisdicciones  
del Obispado de Huaxaca, q  
corria charitativo, para per-  
dir limosna necesaria al sus-  
tento de su Comunidad Re-  
ligiosa, con incansable zelo,  
y tarea, sin subir a cavallo,  
disimulando, con tanto ar-  
did este virtuoso empeño;  
fingiendo, quando salia de vn  
Pueblo, 6 entraba en otro,  
no ir a pie; acreditando su si-  
mulacion Religiosa, c6 po-  
nerse a cavallo a la entrada  
del Pueblo. De la misma ma-  
nera, al salir de alg6n lugar su-  
bia a cavallo, y al perderle de  
vista los vezinos, se atrojaba  
de 6l. Seguia el peregrino Re-  
ligioso su camino descalco,  
disfraçando assi su virtud,  
por embarazar el aplauso, q  
de noticia tal recelaba.  
309. En vna ocasion salio  
con vnos passageros, disimul-  
tando, como hemos dicho,  
su penitencia, y rigor. Subio  
a cavallo, y baxando la cuesa

Despenale vn  
cavallo.

ta de Teutalcingo de grãde  
fragocidad, y aspereza, tro-  
peç6 el cavallo, y despen6 al  
Siervo de Dios, de manera  
que cogiendole vn pie en el  
estribo, lo arrast6 por largo  
trecho; juzgando los presen-  
tes iba ya muerto, por la dis-  
tancia, y piedras por donde  
corri6 el cavallo desenfrenado;  
hasta que a diligencias  
de los companeros lo detu-  
vieron discurrendo difunto  
ya al Religioso, por la fero-  
cidad del bruto, y circunstã-  
cias de la caida, y despen6.  
Llegando al lugar, le halla-  
ron bueno sin lesion alguna,  
admirados del suceso, y mas  
de ver que el Siervo de Dios  
podia segunda vez subir a  
cavallo, tan sereno, y sin tur-  
baci6n alguna, que dixo aver  
sido aquel fracaso, no por  
defecto del animal, sino por  
culpas suyas, permitiendo  
Dios aquel castigo, para su  
enmienda. Palabras q edifi-  
cãton a los passageros, cre-  
ciendo mas por ellas la esti-  
ci6 al piadoso limosnero.  
310. En la ocupacion, y  
empleo de este oficio, le h6-  
r6 Dios, con no pequenos  
favores, que acreditaron,  
quan agradable es a su Ma-  
gestad pedir limosna por su  
amor, para alimento de sus  
Siervos ocupados en el clau-  
stro, y Comunidad, en ala-  
banças, y contemplacion de  
su nombre. En vna ocasi6n,  
que

Obedecele vna  
manada de cor-  
deros.

que avia rec6gido cantidad  
de corderos, como se acost-  
tumbra; les mand6 con sobe-  
rano impulso, fuesen al C6n-  
vento de Huaxaca, para d6-  
de avia sido su limosna, mi6-  
tras 6l continuaba su mendi-  
caci6n, y exercicio por otros  
Pueblos. Obedeci6 aquella  
grey, como si tuviesse capa-  
cidad, al imperio del Siervo  
de Dios, que fiado en Provi-  
dencia Altissima, los embia-  
ba sin guia, ni pastor, a la  
Ciudad, y Convento, donde  
llegaron, aviendo andado  
tres leguas, sin quien los c6-  
duxesse, y governasse, tan  
puntuales a la obediencia del  
confiado Religioso, que lle-  
g6 cabal su numero, sin per-  
derse, 6 extraviarse alguno  
de aquel rebaño, sujeto a tan  
piadoso Pastor, y Padre.  
311. Bolaba la opinion, y  
fama destas virtudes, por to-  
da aquella Region: Cuyos  
Pueblos, partidos, y lugares,  
lo recibian con repique de  
campanas, aclamãdole por  
Santo, viendole hombre sin-  
gularissimo en la virtud, y  
prodigios, que Dios obraba  
por 6l, siendo vniversal con-  
fuelo de afligidos, cuyas pe-  
nalidades, y trabajos aliviaba  
6 con el consejo, 6 favor,  
que Dios avia depositado en  
su mano. En vn Pueblo lla-  
mado San Francisco, en ju-  
risdici6n de la Villa-alta don-

Libra a vna Mu-  
ger de vn peli-  
groso parto.

de lleg6 el dia, antes de su  
muerte el Siervo de Dios,  
hall6 vna India en evidente  
peligro de perder la vida:  
por aver estado tres dias en  
aprieto de vn parto riguro-  
sissimo, que la tenia ya casi  
para espirar. Supo la aflicci6n  
de aquella desvalida muger  
el charitativo passagero (que  
passaba, imitando a Christo,  
Bienhechor a todos, por los  
Pueblos) y llegando a ella  
se quit6 la cuerda: puso la  
y or6 al Seño, que a la inter-  
cession de su Siervo, fue ser-  
vido, de aliviar aquel traba-  
jo, de que luego al punto se  
hall6 libre echando la cria-  
tura a luz, sin quedar c6 da-  
ño alguno en el cuerpo.  
312. Todas estas, y otras  
virtudes, que componen vn  
hombre justo, y perfec-  
to ataba el Varon de Dios a  
la excelente de la contem-  
placion, que siendo alimen-  
to de las demas, desmayarã, si  
les faltara su cotidiano exer-  
cicio, vso, y administracion,  
q reconociendo por necessa-  
rissimo a la vida del espiritu,  
no dex6 de la mano, ni vn  
punto el Siervo de Dios, me-  
ditando por los caminos, y  
parages, de dia, y porfiando  
en lucha Sãta de noche, mu-  
chas vezes, como Jacob,  
hasta el r6per de la Aurora.  
Esta valentia, y fortaleza, en  
la Oraci6n, azech6 piadosa

Qui pertransit  
benefaciendo, &  
sanando omnes  
Act. 10. 38.